Queridas compañeras, queridos compañeros:

Entre la alegría de comenzar una nueva etapa y la nostalgia de cerrar casi cuarenta años desde mi primer trabajo remunerado, miro atrás y, sobre todo, veo rostros queridos: personas que han ido formando parte de mi vida laboral y compañeras que me han acompañado desde aquellos comienzos en el Centro de la Mujer de la calle Plus Ultra.

Aunque después cada una haya seguido un recorrido más extenso y diverso, desde distintas administraciones, lo esencial de aquella experiencia quedó marcado para siempre en nuestro camino profesional. Fueron años de aprendizaje, descubrimientos, de complicidad desde el feminismo, esfuerzo y compromiso con el avance de las políticas de igualdad que empezaban a despuntar a principios de los 90.

Recuerdo como se empezó a hablar abiertamente de la violencia machista y de sus consecuencias más terribles, el asesinato físico y psicológico de mujeres , la labor junto a las asociaciones de mujeres que ayudamos a crear y extender por los pueblos. Recuerdo también nuestro peregrinar por los municipios para colaborar en la puesta en marcha de los Centros Municipales de la Mujer donde con el tiempo encontré otras compañeras **que nos ayudaron** con eficacia en sus entornos, las informadoras, las asesoras jurídicas, las psicólogas ...todo lo aprendido sobre coeducación y educación en valores, la edición de materiales, su traslado a los centros educativos y la colaboración con compañeras de la recién nacida Universidad de Huelva...

Hay rostros que siguen grabados en mi memoria: maestras, amigas, compañeras e iguales. Ellas saben quiénes son. Y saben también que nos acompañaremos siempre, por encima de todo permanece lo compartido y el vínculo que construimos.

En estos últimos años, tras mi reincorporación efectiva a la Diputación, he tenido la oportunidad de seguir desarrollando cometidos muy similares a los que han marcado buena parte de mi trayectoria profesional.

Trabajar en la Administración pública, especialmente en el ámbito de la igualdad, en la construcción de una sociedad más igualitaria y la prevención de la violencia contra las mujeres, ha sido para mí mucho más que un trabajo. Ha sido una oportunidad de contribuir a una causa en la que creo profundamente y de compartir el camino con personas comprometidas y maravillosas.

De esta etapa guardaré con especial cariño y respeto todo lo aprendido junto a mis compañeras del Servicio de Igualdad, también al personal de las distintas áreas y servicios con los que me he relacionado para el mejor desempeño de mi trabajo. Muchas de estas personas han terminado convirtiéndose en amigas, y de cada relación me llevo aprendizajes, experiencias compartidas, proyectos ilusionantes y la satisfacción de haber encontrado buena

sintonía y una voluntad común de contribuir a ofrecer un mejor servicio a la ciudadanía de nuestra provincia.

Tampoco quiero dejar atrás el trabajo realizado junto a los ayuntamientos durante todos estos años, una parte fundamental de mi recorrido profesional que me ha permitido conocer de cerca otras realidades, compartir esfuerzos y contribuir, desde la colaboración institucional, a mejorar la vida de nuestras vecinas y vecinos , a alcaldes y alcaldesas , concejalas y personal técnico gracias por vuestra colaboración y buen hacer.

Espero haber estado a la altura de mi responsabilidad como servidora pública y haber contribuido, con mi compromiso y en la medida de mis posibilidades, a mejorar la vida de nuestras conciudadanas. He procurado hacerlo siempre de la mejor manera que he sabido, con la convicción de que nuestro trabajo tiene sentido cuando repercute positivamente en la vida de las personas.

Y, por supuesto, deseo que vosotras y vosotros, guardéis también un grato recuerdo de nuestra relación profesional y personal. Yo me llevo el mío, gratitud por lo compartido y la satisfacción de haber coincidido con tantas personas a las que merece la pena recordar.

Me llevo recuerdos imborrables, experiencias que me han enriquecido y el cariño de quienes habéis formado parte de esta trayectoria. Voy a echar de menos el día a día con vosotras y vosotros, las conversaciones, las complicidades y esos pequeños momentos que hacen que el trabajo sea mucho más que trabajo.

Ahora comienza una nueva etapa que afronto con ilusión: tiempo para disfrutar de mi familia, de mis aficiones, seguir aprendiendo cada día y poner en marcha todas esas cosas que tantas veces hemos ido dejando para después. Me voy agradecida, feliz por lo vivido y con la satisfacción de haber contribuido, junto a tantas personas a hacer a la gente más feliz.

Me seguireis encontrando en el largo camino del Feminismo, en la defensa de lo público, ahora desde la sociedad civil, os deseo de corazón lo mejor, tanto en lo profesional como en lo personal.

Espero que sigamos en contacto y que la vida nos permita volver a compartir buenos momentos.

Con cariño y respeto

Rosa Muñoz González - 23 de Octubre 2026